

El mundo del libro

W

Escribe: AGUSTIN RODRIGUEZ GARAVITO

IDOLA FORI—Por *Carlos Arturo Torres*—
Prólogo crítico de Andrés Pardo Tovar—Tunja.
Boyacá—1969.

Nuevamente nos viene una edición de *Idola Fori*, del insigne ensayista colombiano Carlos Arturo Torres. Ha sido preparada por Andrés Pardo Tovar, una de las inteligencias más fervientes de Colombia. Pardo Tovar ha escrito un prólogo admirable sobre el autor de aquella obra extraña, admonitoria, pedagógica, en un tiempo en el cual los odios de partido habían convertido la patria en un erial, la convivencia en un recelo, la vida en un trapo, la tierra en un campamento para las luchas ferales. Torres, como lo demuestra Pardo Tovar, fue el maestro de una generación. Era el tiempo en el cual subía la gloria literaria de José Enrique Rodó y Francisco y Ventura García Calderón nos enseñaban el credo de un nuevo arielismo, en una prosa que era una sinfonía. Carlos Arturo Torres fue, es preciso aceptarlo, el adoctrinador por definición de una nación sumida en el mundo tenebroso de las hegemonías de partido. Desde las campañas libertadoras, los soldados no se daban tregua en pelear. Y con el arribo de ideas importadas de Francia especialmente, los ideólogos de nuevo cuño, convirtieron la nación en un gran campo de guerra.

Idola Fori denuncia esos excesos y agravios. En una prosa viril, aunque, como es natural, tuviera influencias de la época. Idolos rotos pero aún venerados. Ideas que no correspondían al ser íntimo colombiano. Fórmulas sacrosantas pero sin ninguna dinámica interior. Fantasmas de conceptos. Simple verbalismo

que ya está inhabilitado para contener fórmulas de salvación nacional. Todo un desierto intelectual. Porque sucede con las ideas que también se cristalizan. Se vuelven fósiles y resultan antípodas del querer nacional. El mundo intelectual es movimiento, energía creadora. Por eso mismo Carlos Arturo Torres denunció este hecho y nos entregó fórmulas de salud pública.

Está bien que Andrés Pardo Tovar, espíritu siempre en combustión, haya orientado esta nueva edición del insigne polígrafo, cuya obra alcanzó el valor continental de una denuncia. Libros así y prólogos como el de Andrés Pardo Tovar, nos reconcilian con el ser nacional en sus profundas esencias esclarecedoras.

* * *

LAS GENERACIONES COLOMBIANAS—
Por *Ernesto Cortés Ahumada*—Imprenta Departamental—Tunja—1968.

Ernesto Cortés Ahumada viene trabajando en una obra intelectual que tiene diferentes aspectos. También ha escrito poemas eróticos, ya que el sexo está de moda y es el tabú de los tiempos modernos. Cortés Ahumada ha querido, en esta nueva obra, hacer un enfoque crítico de las generaciones. Naturalmente que el tema da para muchos libros. Cortés Ahumada se ha limitado al caso colombiano. Se trata de un esfuerzo del autor, muy personal, por cierto, como todas sus producciones, por situar a las generaciones con sus problemas, sus frustraciones y sus esperanzas. Sigue un método analítico serio, aunque en algunas ocasiones divaga demasiado. Es uno de sus defectos capitales como escritor: divagar, torcer los caminos, irse por otros cotos. Ya va siendo hora que este escritor, que tiene talento, trate de abrazar el tema que se propone desarrollar. Esto de patentizar una erudición un poco libresca y desordenada conduce al caos.

Cortés Ahumada tiene que verter claridad sobre su obra. Porque de no hacerlo, ella se perderá lamentablemente. el prurito de buscar analogías rompe la vertebración intelectual. Que tiene que ser rigurosa y ordenada. Esperamos que en sus nuevos trabajos acepte esta norma que debe servirse con honestidad. Despojar es el verbo que conviene a este escritor que biológica-

mente debe madurar para sus grandes propósitos creadores. De todas formas, este libro es muy importante para los estudiosos de las generaciones colombianas con su hazaña y su parábola. Además, acompaña el libro con un ordenado índice de los escritores colombianos, muy útil para conocer sus obras y sus desvelos.

Señalamos la obra del escritor nacional como un trabajo respetable, aunque adolezca de los defectos que nos hemos permitido anotarle.

* * *

ANTONIO GOMEZ RESTREPO Y OTROS
ENSAYOS—Humberto Bronx—Colección Academia Antioqueña de Historia.

El escritor Humberto Bronx escribe un ensayo sobre don Antonio Gómez Restrepo que nada nuevo dice al lector. Editado el libro en pésima edición, tanto, que poco provoca internarse en su lectura. Pero Gómez Restrepo siempre será un espíritu que atraiga nuestra curiosidad intelectual. Porque su obra fue extensa y aunque era dogmático en muchos de sus juicios, fue permeable al mundo nuevo de las letras. Bronx analiza algunos aspectos del gran publicista, pero como decíamos, es poco lo original y penetrante en su crítica. Se limita a repetir lugares comunes ya conocidos, claro que con amor por la obra del personaje. Además, Gómez Restrepo ha sido analizado por escritores como Rafael Maya, que poco han dejado para nuevas incursiones.

Termina su obra con una serie de crónicas ligeras e intrascendentes sobre sitios que el autor visitó en Europa. Tampoco nada encontramos penetrante, lúcido, que suscite nuevas inquietudes. Su prosa es modosa, lenta, sin sorpresas. Pero es bueno señalar su tarea literaria, aunque carezca de profundidad y de esa gracia estilística tan necesaria en una obra literaria de hondura.